SOLERA

145* NOVIEMBRE/DICIEMBRE '21 * MÁLAGA CON SUS MAYORES

Ayuntamiento de Málaga
Área de Derechos Sociales

PORTADA
Plaza de la Marina
Autor: Antonio Velasco

EDITA
Excmo. Ayuntamiento de Málaga.
Área de Derechos Sociales.
Sección de Mayores

DIRECCIÓN
Francisca Ramos Montero

COORDINACIÓN
Fernando Jiménez Salmerón

DISEÑO Y MAQUETACIÓN
Editorial MIC Tel.: 902 271 902
www.editorialmic.com

EQUIPO DE REDACCIÓN
Francisca González Burgos
Leonor Morales Calvo
Lola Narváez Reyes
Mari Carmen Pérez Pascual
Mercedes Sophia Ramos Jiménez
Ana Sola Loja
Nono Villalta
Isabel Pavón
Paqui Pérez Báez
Maritina Romero Ruiz

EQUIPO DE REDACTORES GRÁFICOS
Olalla, Paco
Alvarez Valverde, Jose Antonio
García Lupiáñez, Gabriel
Gutiérrez Campoy, Alejandro
López Fernández, José
Sabín González, Nicanor
Santiago Gómez, Antonio
Sibera Bougaba, Abdelaziz

IMPRIME
Editorial MIC
DEPÓSITO LEGAL E ISSN
MA-1168-97
ISSN: 2171-0201

PUBLICACIÓN, REDACCIÓN Y SOLICITUD
DE EJEMPLARES GRATUITOS
C. Concejal Muñoz Cerván s/n
Módulo 3. 29003 Málaga
Tel. 951 928 420
revistasolera@malaga.eu

Certificado PEFC
Este producto procede de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas
PEFC
PEFC/14-38-00212
www.pefc.es

Editorial

Se va el 2021 y con el se va un año cargado de incertidumbre por un virus que no quiere dejarnos en paz, un año de nueva normalidad que poco a poco se va introduciendo en nuestro ADN. Mascarillas, geles, pcr, distancia social es ya algo cotidiano en nuestra nueva realidad, y a pesar de todo aquí seguimos luchando, sufriendo, pero también soñando y disfrutando. Esta vida que nos ha tocado vivir tiene y debe ser algo mágico y maravilloso puesto que es la única vida que se nos ha concedido, para experimentar lo más preciado de ella, el amor. Desde Solera os deseamos felices fiestas y un 2022 lleno de esperanza.

SUMARIO

EVENTOS	Día Internacional de las personas mayores	03
COLABORADORES	Al fresquito	05
ENTRE LÍNEAS	Ausencias	06
	Sombras	07
CAMINANDO VOY	Al abrir tu ventana	08
	Asomada al balcón de mi atardecer	09
PINCELADAS	Mi más preciado regalo de Navidad	10
PENSAMIENTOS	Amanecer	11
MI MESA CAMILLA	Acoso	12
	No tengas prisa por tardar	13
LA MARMITA DE LOLA	Villanueva de la Concepción	14
	Pollo a la miel/ Flan de queso con frutas del bosque	15
DE TODO UN POCO	El piyayo	16
	La abuela del parque	17
LA BRÚJULA	Cuento de Navidad 2021	18
	Los sin techos	19
DE ESTO Y AQUELLO	Un milagro de Navidad	20
CONTRACOSTUMBRE	20 de nov. Día Internacional de los derechos del niño y la niña	22
	5 De nov. Día int. de la eliminación de la violencia contra las mujeres	23
LO QUE NO TE DIJE	Agradecimiento infinito	24
	En málaga a 27 de septiembre de 2021	25
SALUD	Cómo sobrevivir a los excesos navideños	26
AGENDA Y MURO	Sudoku/ Si o no Árbol de Navidad / Reseña de libro	27

1 OCTUBRE "DÍA INTERNACIONAL DE LAS PERSONAS MAYORES"

El día 1 de Octubre se celebra el "Día Internacional de las Personas de Edad", según Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas (ONU 1990).

Equidad digital para todas las edades

El tema de este 2021 del Día Internacional de las Personas Mayores, "Equidad digital para todas las edades", hace hincapié en la necesidad de que las personas de edad tengan acceso y una participación significativa en el mundo digital.

Informes recientes de la UIT indican que las mujeres y las personas de edad experimentan una desigualdad digital en mayor medida que otros grupos de la sociedad. Carecen de acceso a las tecnologías o a menudo no se benefician plenamente de las oportunidades que ofrece el progreso tecnológico.

Al mismo tiempo, a medida que los esfuerzos son mayores para conectar a más personas, se han evidenciado nuevos riesgos. Por ejemplo, los delitos cibernéticos y la desinformación amenazan los derechos humanos, la privacidad y la seguridad de las personas mayores. La rápida velocidad en adoptar la tecnología digital ha superado a las políticas y la gobernanza a nivel nacional, regional y mundial.

DURANTE LA MAÑANA DEL viernes 1 DE OCTUBRE SE CELEBRÓ UNA MARCHA POR EL PUERTO MÁLAGA desde las 9.30 a 11.30h

Comenzó la jornada a las 9.30h con una marcha saludable con salida en la Estación Marítima, frente a la Plaza de La Marina, en dirección al Palmeral de las Sorpresas, Muelle Uno hasta llegar a La Farola. En la explanada de La Farola, los alumnos de Yoga y Tai Chi realizaron una exhibición de ambas especia-

lidades. Posteriormente, se continuó de regreso al punto de partida por el Paseo de La Farola, Palmeral de las Sorpresas hasta la sede de la Autoridad Portuaria donde terminó el recorrido a las 11.30h según el horario previsto.

Esta actividad contó con la presencia de los alumnos de actividad física, Yoga y Tai Chi del proyecto "Talleres para Mayores" del Área de Derechos Sociales que han permanecido en formato virtual durante la pandemia.

La actividad estuvo dirigida por los monitores de Prosalud que fueron los responsables de cada grupo. Los grupos eran de 12 personas como máximo, todos los participantes iban provistos de mascarillas y mantuvieron la distancia mínima entre ellos durante el recorrido.

Aproximadamente 150 personas se sumaron a esta iniciativa que pretende promover la actividad física cómo hábito de vida saludable y visibilizar al colectivo con la presencia de personas mayores en espacios públicos.

Esta actividad coincidió con el inicio del proyecto Talleres para Mayores en su formato presencial a partir del día 1 de Octubre. Se han ofertado 93 talleres en 38 equipamientos municipales, con dos nuevas especialidades: nuevas tecnologías TIC y Yoga.

Feria del Libro de Málaga 2021

Este año la Feria del Libro de Málaga ha cumplido 50 años, la revista Solera ha estado presente en ella y además de una manera muy representativa, dos redactores de la revista han estado firmando libros, Mercedes Sophía Ramos con su obra "Reunidos con el Sol" y Nono Villalta presentó su libro "Auténticos relatos falsos y otros excesos" y el monitor del taller de fotografía que nos surte de fotos para la revista con sus redactores gráficos, Paco Olalla, ha sido foco de RTVE por haber inaugurado su librería LEX FLAVIA en plena pandemia. No podemos estar más contento con esta edición, con gran afluencia de público, de escritores y ventas.

Día de las librerías

11 noviembre 2021

La Librería Lex Flavia de Málaga seleccionada por RTVE por haber inaugurado en plena pandemia.
Su propietario, Francisco Ordóñez Olalla ha sido entrevistado con este motivo, y el reportaje se emitirá en el Telediario de la Primera tanto en su edición del mediodía como la de la noche

rtve JÁKARA LEX FLAVIA

~Colaboradores solera~

Por María de Fátima Gordillo López

¿Mamá, bajamos al fresquito?

Hasta hace poco tiempo, incluso en algunos lugares aún hoy se estila, a la caída de la tarde, cuando el calor daba una tregua y después de haber aguantado estóicamente durante todo el día la canícula, nuestras madres solían sacar una silla a la puerta de la casa, y allí se reunían unas cuantas vecinas a charlar de ésto y de aquéllo, de uno y de la otra, del más acá y, algunas veces también del más allá. Esto solía o suele ocurrir principalmente en los pueblos, donde el ritmo de vida, a pesar de todo, sigue siendo más llevadero, más pausado, más lógico y no ese sin vivir de la ciudad.

Recuerdo que, entonces, cuando era pequeña, nuestras madres (principalmente eran las madres, pues los padres estaban a otras cosas) sacaban y se comían las pipas del melón del mediodía, que se habían puesto a secar; o bien, con una aguja e hilo se ensartaban los capullos de jazmines hasta hacer una diadema que, cuando se abrían al caer la tarde, perfumaban a todos los que formábamos parte de la tertulia.

Y digo todos los que la formábamos pues los niños y las niñas también participaban, un poco jugando entre nosotros y otro poco, sin que se notara mucho, estando atentos a lo que los mayores hablaban para calmar la mucha curiosidad que nos sobraba, consiguiendo algunas veces enterarnos de cosas que, por la edad, no se nos estaba permitido saber .

Y en ese contexto conservo en la memoria que yo tenia como vecina a dos hermanas, a las que les encantaban los niños. Pero una de ellas, María, no todos los días pero algunos a la semana se sentaba en la puerta y todos los niños de alrededores corríamos a la reunión, pues sabíamos que esa noche tocaba escuchar muy atentos las historias que nos contaba María.

María, como todas las noches que asistía, llegaba, se sentaba, saludaba a unas y otras y, de pronto, poco a poco, sin que nadie dijese nada, sin existir una convocatoria previa expresa, sin anuncios ni nada parecido, nuestra vecina empezaba a relatar una historia. Nadie hablaba, nadie comentaba, nadie preguntaba. Todos estábamos atentos y algunas veces con la boca abierta; otras sorprendidos; las más saboreándolas; y otras, incluso, atemorizados, pero siempre eran muy interesantes e ilustrativas.

Desconozco si eran historias inventadas sobre la marcha o previamente documentadas, pero la verdad es que todos las oíamos con mucha atención y tampoco nos preocupábamos mucho sobre el origen de las mismas. Terminada la narración, muy educadamente nos daba las buenas noches y se marchaba a su casa, pues al día siguiente tenía que levantarse muy temprano para ir al trabajo.

Poco antes de la medianoche, alguien indicaba que era el momento y como por arte de magia, se disolvía el corro y cada mochuelo a su olivo, como se decía antes, no sin que todos quedásemos convocados nuevamente para el día siguiente y renovar ese sentimiento de amistad, de vecindad, de solidaridad y de todo lo que se desprendía de esas noches veraniegas al fresquito. Era una experiencia que todos los integrantes vivíamos con una gran alegría y ahora con nostalgia.

María de Fátima Gordillo López

~Entre líneas~

Por Maritina Romero Ruiz

25 DE NOVIEMBRE DÍA INTERNACIONAL DE ELIMINACIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Ausencias

Los frutos de otoño huelen y saben a infancia. A uvas doradas de septiembre robadas a la parra que sombreaba la casa del jefe de estación en los confines del barrio. A los membrillos que mi madre traía de la huerta, que me gustaba olisquear antes de morderlos y que siempre me hacían un nudo en la garganta. A granadas en octubre, delicioso sabor rojo manchándome la boca, los dedos, la ropa. Tomar rápido el postre para llegar puntual a la escuela, a las clases de la tarde. Y doña Luisa mandándonos al patio a lavarnos bajo el grifo las caras y las manos, dulces y pegajosas, para no ensuciar las historias que leíamos en la enciclopedia Álvarez o el trapo blanco donde hacíamos vainica y punto de cruz.

Noviembre me huele a mandarinas, esas de cáscara verde, todavía ácidas, que guardaba en la cartera y que compartía con mis amigas para jugar a lanzarlas cada vez más alto hasta acabar espachurradas en el suelo. Y ese jugo, su olor intenso y persistente, siempre me evoca la escuela, pupitres vacíos, largas ausencias.

Fue precisamente a principios de noviembre cuando algunas de mis compañeras dejaron el colegio. Estábamos en tercer grado y teníamos nueve o diez años, aunque había niñas con once o incluso doce. La mayor de todas nosotras era Isabel Soriano y aquel curso fue la primera en desaparecer después de Los Santos. La recuerdo con su trenza azabache pulcramente peinada y un babero blanco que le quedaba corto y se le estiraba a la altura de las axilas, haciéndola parecer aún más corpulenta. Las siguientes en marcharse fueron Victoria y Carmen, «las mellizas colorás»; las llamábamos así por sus mejillas siempre encendidas, como si acabaran de saltar a la comba o hubiesen estado jugando al balón prisionero todo el recreo. Al poco tiempo también se ausentaron Mercedes Serrano y Rosarito, la de Lucena, la que vivía cerca de mi casa.

Pasaban los días y seguían faltando a la escuela. Las echábamos de menos porque eran las mejores organizando juegos en el patio, las más rápidas, las más atrevidas. Un día le pregunté a la maestra por ellas aprovechando que estaba en su mesa enseñándole mi tarea. Doña Luisa se quitó las gafas y me miró.

—Siéntate un momento —me dijo. Ahora os lo explico:

—Mirad, vuestras compañeras se han ido «a la aceituna», seguro que habéis escuchado esa expresión alguna vez. Quiere decir, a recoger aceitunas. Muchos vecinos nuestros viven de las tareas del campo y cuando llega la época de recolección se van a los cortijos porque trabajan a «destajo», es decir, cobran según lo que recogen y se llevan a toda la familia, para que haya más manos. Por eso algunas de vuestras compañeras se ausentan durante una temporada, para ayudar en casa. Vosotras tenéis la suerte de que vuestras familias no lo necesitan y os mandan a la escuela todos los días. Aprovechad el tiempo, estudiad mucho. Sois privilegiadas.

Recuerdo que cuando doña Luisa terminó de hablar se hizo un silencio largo, profundo. A mí aquello me impresionó, me dejó un regusto ácido y áspero en la boca, como el de algunas mandarinas, las que siempre desechábamos.

Maritina Romero Ruiz

La protagonista de mi relato es Artemisia Gentileschi, una gran pintora poco conocida del barroco italiano. En vida alcanzó la fama, pero tras su muerte fue olvidada. En la actualidad su figura ha sido rescatada, aunque se le sigue dando demasiada relevancia al hecho traumático que la marcó en su adolescencia, dejando en un segundo plano sus méritos artísticos. Pasó su infancia y adolescencia formándose en el taller romano de su padre, Orazio Gentileschi. Fue violada por el maestro que éste le había asignado y expuesta a un juicio humillante. Ella no se dejó condicionar ni por el hecho de ser mujer y artista en un mundo de hombres ni por el estigma social del juicio. Vivió en Florencia, donde fue la primera mujer admitida en la Academia de Las Artes y el Diseño. Negociaba ella misma el precio de sus obras y viajaba sola por toda Europa, llegando incluso a trabajar para el rey de Inglaterra. En Nápoles dirigió su propio taller de pintura. Una mujer luchadora, magnífica artista que vivió ***a contracorriente.***

Sombras

El taller está silencioso. Acaba de marcharse el último aprendiz y la tarde brumosa de Londres se cuela por el ventanal. Artemisia se inclina con decisión sobre el lienzo ya preparado. Esboza la silueta de una mujer: el brazo derecho, en escorzo, atraviesa el espacio empuñando un pincel. El otro, sostiene la paleta. Retira de su frente unos mechones rizados, rebeldes. Está ensimismada en su trabajo.

Mezcla rojo cadmio, amarillo de Nápoles y blanco para la piel. Los aplica sobre la frente mientras recuerda su infancia feliz, cuando era una niña que absorbía con ansia las enseñanzas del padre: moler muy fino el pigmento, tensar la tela, preparar el lienzo. Aprender, soñar.

El pincel se desliza suavemente hacia el cuello, bordea el escote y lo rellena otorgándole su dulce tonalidad. Artemisia revive los momentos en que pintaba "Susana y los viejos" como un presagio. Sobre el cuerpo de una adolescente la mirada sucia de dos ancianos, un reflejo de su propias vivencias en el taller de Roma.

Tierra de sombra, siena tostada, negro marfil para el fondo. Va agregando los colores en torno a la mujer, despacio. No puede evitar que la arrastren al lugar oscuro de su mente donde aún permanece, agazapado, el terrible recuerdo de su violación.

«Tengo que reforzar la luz del rostro», piensa mientras huye de las tinieblas. Un gesto adusto en la boca y en sus ojos negros la determinación febril de resurgir de las sombras.

Escoge colores vibrantes para el vestido: azul añil, verde malaquita, ocre y blanco. El cielo de Roma, el verde profundo de los campos toscanos, el oro de Florencia van componiendo la hermosa tela tornasolada, lujosa. Son el símbolo de su triunfo, fruto de su talento y su lucha.

Día tras día irá perfilando el cuadro, llenándolo de matices. La mujer es una Alegoría de la pintura, un encargo. No la ha representado estática, sino pintando, que es lo que ama por encima de todas las cosas; ni le ha puesto una venda en la boca, tal como la caracterizan los demás, porque no va a callar, nunca ha callado. Porque la Alegoría es ella, su propio autorretrato.

Maritina Romero Ruiz

~Caminando voy~

Por Paqui Pérez

Al abrir tu ventana...

¿QUÉ TE SUGIERE LO QUE VES EN ESTOS MOMENTOS DE TU VIDA?

La oscuridad nos envuelve a todos, pero, mientras el sabio tropieza en alguna pared, el ignorante permanece tranquilo en el centro de la estancia. (Anatole France)

Me quedo mirando la impronta de este día al subir las persianas, veo el cielo y lo que siento es que las nubes me están reservando del calor, del sol en verano, dándole unos tonos azulados que proporcionan calma, dejando ver algo de blanco para realzar su belleza. Por lo demás, puede ser un barrio cualquiera en cualquier ciudad del mundo, "pero este es mi barrio y estas mis gentes". Después me quedo mirando mi coche ahí aparcado y los gratos recuerdos de la conversación tan animada que traíamos anoche, mi gran amor de siempre y yo.

Mirando las ventanas de las viviendas, me vienen a la cabeza los moradores de cada una de ellas, unos conocidos, otros no, pero con sus historias cargadas de tantas cosas distintas y seguramente alguno de ellos aún esté en los brazos de Morfeo, disfrutando de un apacible sueño entregado a miles de aventuras a través de los recovecos de la imaginación en lo que todo es posible, viviéndolo de una manera admirable y gozando de las mil y unas aventuras en las que cuando te despiertas, te pueden pasar dos cosas... sentirte feliz de que ha terminado o cogerte un "berrinchillo" porque no querías que eso tan agradable terminase.

Ahora vuelta a la realidad y sólo por hoy, "que es con lo que ahora mismo cuentas". Párate, detén tus pasos diligentes y siéntate a hablar con Dios. ¡Hay tantas cosas de las que tenemos que dialogar con Él! Cuéntale cómo vives tu vida, qué necesitas para ti y qué puedes dar a los demás que ellos te estén pidiendo, aunque no escuches sus voces, pero ellos creen que tú les podrías ayudar.

Mira a tu alrededor desde donde podrás sacar en claro aquello que tienes para ayudar a los otros, como son tus ganas, porque estás lleno de energía, experiencia de años, además de una voluntad que te lleva a no desperdiciar el tiempo quejándote de que ya estás jubilado y de que el tiempo lo tienes que gastar de otra forma. Jamás pienses la típica frase de "y ahora qué". Pues para que veas, es la etapa en la que comenzarás a crear aquello que nunca tuviste tiempo y que te llenará de un inmenso placer.

La vida nos da sus propios regalos en el tiempo oportuno, siendo todos tan inmensos que hacen darte cuenta que en tantos momentos vividos no has malgastado tus días sumido/a en las preocupaciones del mañana, que tanto nos hacen sufrir pensando... ¿qué me pasará? Y después nada de aquello que tanto nos preocupó pasó. Ahora, este es tu momento actual, ni el posterior ni el anterior. Ponte en sus manos y echa a andar. ¡No dejes la vida pasar! ¡Vívela y que no se te escape! La vida te espera de otra manera distinta y Dios sólo quiere una cosa de ti: ¡Que seas feliz!

Paqui Pérez

Asomada al balcón de mí atardecer

Asomada al balcón con la vista perdida en el horizonte, estuve admirando la tremenda calma del lago, recordé entonces los años vividos en tan singular enclave. Fueron pasando recuerdos a través de mi mente como si de una película se tratase, visualizando cada una de esas vivencias, sus caras, escuchando sus risas, juegos, travesuras, estudios, amores y desamores, idas y venidas en vacaciones. Esa vida que pones en valor en el ocaso de los años, cuando comienza su color plateado y por fin la sientes, tu cuerpo te va anunciando lo que no te gusta reconocer.

En el atardecer de la vida, las cosas comienzan a tomar mucha más importancia de la que hasta ahora habían tenido, los recuerdos te sirven de ayuda para tener fuerza interior y energía para seguir con ganas de, por lo menos, disfrutar de tus momentos.

¡Éramos tan jóvenes cuando llegamos aquí! Estábamos llenos de ilusiones y con la capacidad suficiente para no temerle a los contratiempos, que por supuesto llegaron, y pudimos vencerlos. Al cabo de los años, fueron naciendo nuestros hijos a los que tanto deseábamos llenándonos de una inmensa alegría.

Hoy, ya son dueños de sus propias historias y sus destinos. Trabajan lejos y los echamos mucho de menos, aunque cuando vienen y nos juntamos todos, es doblemente agradable poder de nuevo abrazarlos y conversar largas horas sobre sus afanosas vidas. Y qué decir tiene cuando llegan los nietos, es justo el momento de poder disfrutarlos hasta que el cariño duele de amarlos.

Cuando los ves marcharse de nuevo porque han terminado sus vacaciones, la casa se queda en silencio y es como si hasta las paredes sintieran su ausencia. A estas alturas de la vida es cuando más se valoran las cosas del ayer y las de hoy, dándoles el valor que cada una tiene. En nuestras conversaciones diarias, hablamos de tantos y tantos recuerdos que ahora nos vienen a la mente y disfrutamos de lo lindo. Como pudo ser cuando vino un compañero de nuestro hijo que estaba estudiando en Londres. No sabía ni palabra de español y por supuesto, nosotros nada de inglés. Para entendernos con él, tuvo que ser a base de mimos. Un día no nos entendíamos de ninguna forma y nuestro hijo tampoco estaba para sacarnos del apuro. Teníamos que preguntarle si le gustaba el pique en la comida, y dijo que sí. Para qué dijo que sí. Le pusimos unas gambas al pilpil. No corría más a beber agua porque no podía. ¡Pobrecito! Se le caían las lágrimas y se puso rojo como un tomate. Por fin lo pudimos solucionar con un poco de miel.

Cómo no recordar cuando una chica alemana estuvo unos días de vacaciones con nuestra hija mayor, traía un perrito pequeño que daba susto ver, resultó ser un pato que era bastante gamberro y corría detrás de nosotros continuamente. En fin, fueron días y años para no olvidar.

Paqui Pérez

~ Pinceladas ~

Por Ana Sola Loja

Mi más preciado regalo de Navidad

Desde que llegué a Málaga en el año 1972, como maestra de párvulos en el Colegio "Ciudad de Mobile" de la Barriada Martiricos, fui muy afortunada profesionalmente hablando. El carácter amable y simpático de sus gentes, la cordial acogida que me dispensaron los compañeros y el director, y sobre todo el nutrido grupo de alumnos tan cariñosos, alegres, limpios, listos y aplicados, me impulsaron a trabajar con cariño, ilusión y dedicación.

Acababa de fallecer mi madre, y ellos junto a mi hijo, fueron el mejor lenitivo que me ayudó a mitigar mi pena y soportar su pérdida.

Yo venía de otra ciudad y de un colegio de protección de menores donde trabajé con todo mi corazón, pero habían sido años sumamente duros y difíciles humana y profesionalmente hablando. Sufrí mucho ante la impotencia de vivir tan de cerca tantos y tan irresolubles problemas de todo tipo.

Mi Colegio aquí era de nueva construcción, y pronto empecé a darle vida a aquella clase que contenía todo lo necesario para impartir la enseñanza, pero que yo deseaba que fuera algo más que las cuatro paredes frías y desnudas. Deseaba un lugar bello, acogedor, alegre y lleno de vida para mis niños. Las madres colaboraron conmigo, enseguida vimos las ventanas llenas de color con los geranios, puse paneles para exponer los trabajos de los pequeños, decoré las paredes y armarios con dibujos de cuentos y llevé varios animalitos. Canarios, peces, tortuguitas y periquitos, fueron nuestros primeros amigos y los que llenaron de alegría el ambiente.

Pronto empecé a realizar actividades extra escolares, llevé a los niños a visitar los establecimientos vecinos, panadería, farmacia, herboristería, peluquería, pizzería, cafetería, La Rosaleda y el Real Parque de Bomberos; y posteriormente fuimos en muchas ocasiones a la granja escuela.

En diciembre, mis niños escenificaban la Navidad. Asistía al evento un nutrido público formado por sus familiares y amigos. Las madres confeccionaban los trajes y los niños el decorado. El espectáculo era maravilloso, lleno de color y muy entrañable.

Las familias se volcaban obsequiándome con sus regalos, desde turrones, colonias, jabones, figuras, hasta preciosas labores que ellas mismas me confeccionaban con ilusión y cariño. Todavía las conservo.

El día a que me refiero en este comentario, llegaron varios alumnos a clase con sus regalos para mí, la última en entrar fue María, una preciosa niña de ojos azules grandes y expresivos: Seño, te traigo mi regalo, me dijo ilusionada. Y me puso en las manos un paquete informe que ella sujetaba para que no se deshiciera, porque eran varias hojas de periódico mal liadas. Me miraba expectante, así como el resto de los niños que empezaron a reírse de ella: Pues vaya regalo que le traes a la seño...

Lo destapé con cuidado, y al final del envoltorio encontré una pequeña cuña de jabón verde de lavar. De inmediato comprendí que, llevada `por su afán de ofrecerme algo y no disponiendo su familia de medios, cogió aquello con toda inocencia e ilusión para ser igual que sus compañeros.

Parada junto a mí me miraba atentamente:

¡Qué regalo tan bonito! Le dije. Precisamente es lo

que yo necesitaba, jabón para lavar mis blusas, y éste es el mejor. El periódico es importante también, porque tiene un cuento precioso que os voy a leer ahora mismo.

Como comprenderéis, aunque se me saltaban las lágrimas, inventé un cuento sobre la marcha, y me salió tan bonito, que los niños rieron y disfrutaron escuchándolo.

A todos besé agradecida, y cuando llegué a María me dijo:

¿Seño, te ha gustao mucho mi regalo?

Contenta con mi respuesta, se sentó feliz al lado de sus compañeros.

Escuché que uno de ellos le preguntó muy extrañado: ¿Oye María, y cómo sabías tú que la seño necesitaba ese jabón tan bueno para lavar sus blusas?

Ana Sola Loja

~Pensamientos~

Por José Olivero Palomeque

Amanecer

Amanece. Siempre amanece un nuevo día. El astro solar no nos falla nunca. Aunque haya nubarrones que cubran la presencia de sus rayos solares, su luz anuncia ese nuevo día. Y siempre hay claridad para animar la vida. Pues bien, la persona que ama también es como ese sol que anima nuestra vida en cada amanecer. Una palabra suya, una mirada cargada de ternura, una sonrisa de sus labios, un beso profundo y sentido, un abrazo con su calor... y tantas otras expresiones de gestos y detalles componen esos haces de luz que nos dan su calor y nos anima a seguir viviendo con dignidad y sentido.

Nubarrones que pretendan oscurecer nuestra estabilidad emocional o la serenidad de nuestra alma, siempre los habrá y a veces con grandes tormentas y precipitaciones. Por esa misma razón, la única respuesta que puede seguir animando a no perder esa estabilidad y esa serenidad es llenar nuestra mente y nuestro corazón de ese amor que es, en cierto modo, el antídoto que cura estos males. Y no es absurda esta reflexión. Tampoco es una utopía a la que debemos aspirar. Más bien debe ser la norma de nuestra forma de vivir. Porque cuando abrimos nuestra mente y nuestro corazón al amor, que se traduce en esos gestos y detalles que antes comentaba, no sólo palabras, nuestra percepción de la vida cambia de la oscuridad a la luz.

Esta actitud debe ser practicada como si fuera una gimnasia que hemos de ejercitar constantemente para que nuestro cuerpo se sienta ligero y flexible. Así de simple. Porque nada ni nadie debe destruir la armonía y la estabilidad emocional que da sentido a nuestra vida.

Amanece. Siempre amanece. Siempre nos acompaña ese sol luminoso que alegra nuestro semblante envolviéndonos con sus caricias y su calor. Esas caricias y ese calor que siempre nos acompañan cuando estamos juntos y nuestra mirada se deja perder en la lejanía del infinito, en la profundidad de los mares, en la inmensidad de nuestro amor. Siempre amanece.

José Olivero Palomeque

~ Mi mesa camilla ~

Por Nono Villalta

20 DE NOVIEMBRE DÍA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO Y DE LA NIÑA

Acoso

Porque nunca se acaba lo que acaba,/ que se queda a vivir en la memoria. (M. Alcántara)

Después de tantos años aún sigues vivo en mi memoria, porque hay pasados que no terminan de pasar. Habría preferido no verte, aunque en el fondo puede que me haga bien.

Tu nombre es Manuel, nombre inactual en los de nuestra quinta, y para agravarlo todos le llamaban —te llamábamos— Lolo. A cualquiera se le han reído por las orejas o por lo gordo o por los granos, y quizá eso tenga algo de instructivo, pero ¿qué infierno de infancia no habrá tenido ese chico? ¿Qué humillación soportó a la entrada de la vida?

Manuel era hijo del bedel, quizá también se llamara Manuel, hombre de buena planta, con patillas de bandolero. Que Lolo era distinto se notaba en todo, en esas pequeñas diferencias que nosotros, ya conscientes de nuestro nivel, agrandábamos: Manuel no llevaba zapatillas Nike, sino de mercadillo, ni llevaba los libros forrados con aironfix, sino con papel de estraza. No llevaba plumas de marca, sino un anorak setentero. Manuel no tenía Semana Blanca. No repartía gominolas cuando era su cumpleaños y nadie le llevaba a ver al Málaga. Lo tratábamos como si oliera diferente, a un jabón más barato.

No eras de nuestro barrio y tratábamos de hacértelo notar para que no cupiera duda alguna. El pobre, que no se explicaría nada, de cuando en cuando intentabas caer bien, hacerte perdonar, disimular, integrarte: en la infancia la alegría es lo último que se pierde. Pero en esas raras ocasiones en que lograbas por milagro hablar con alguien, nunca faltaba otro que venía a espetarte un «¡Lolo!» o a aplastarte la plastilina, para restablecer el orden de las cosas y recordarte cuál era tu lugar. Y tú, en efecto, te recogías rápido: ya tenías el reflejo hecho al rechazo, como un perro miedoso.

Alguna vez he recordado: ¿Sabría tu madre de las humillaciones? ¿De los insultos y desprecios a esa edad en la que todo tenían que haber sido abrazos? Tu padre, sin duda, sí lo sabía pues alguna vez acudías a él, supongo que cuando todo se te hacía demasiado amargo, demasiado cuesta arriba, en busca de un poco de consuelo, y él te despedía deprisa. Tal vez tuviera vergüenza de su hijo.

Aún me pregunto si eso quedó ahí, como cosas de niños. Porque te recuerdo llorando por el patio, siempre solo, buscando los rincones más apartados, con los mocos asomados a la nariz. ¿Qué habrás hecho con tanto dolor? ¿Es una tristeza que prescribe?

¿Y qué nos queda a nosotros? Puedo excusarme y pensar: no fui de los peores, me causaba curiosidad, alguna vez le hablé, me daba pena. Pero no es verdad o, si fuera verdad, sería lo mismo. Nada de mi dolor de hoy puede pagar ni una sola tarde del tuyo. Solo me queda la culpa: esa extensión fría, interminable. Ese espejo. Perdónanos Manolo, porque sabíamos perfectamente lo que hacíamos.

Y es que la vida es injusta, también cuando nos favorece.

Nono Villalta

No tengas prisa por tardar

Quieres aprender a escribir y antes es necesario que contemples las manos del vendedor de cupones al que la artrosis está desfigurando y en la pena que oculta su sonrisa.

Quieres aprender a escribir y te pido que comprendas primero lo que guarda el corazón de un niño, lo que le espanta, el tiempo que hace que no le besan, qué ocurrió en su casa que ha dejado de ser un hogar, dónde se oculta su madre que, cada noche, se siente un niño aterrorizado y vacío.

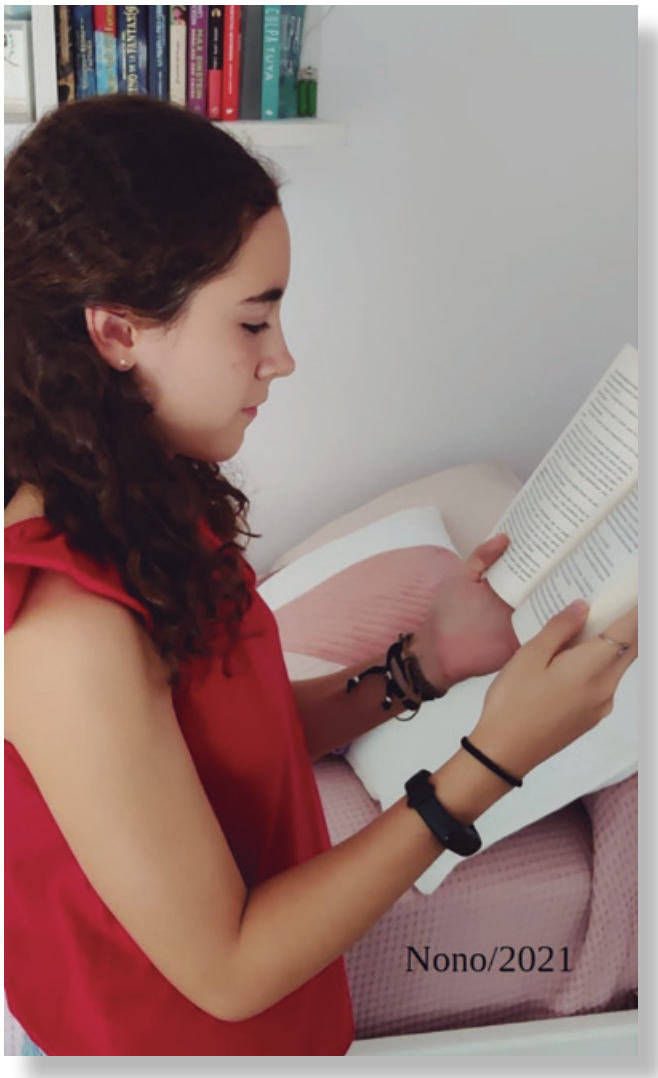
Quieres aprender a escribir y te pido que no expliques lo que ves sino lo que te impresiona al verlo. Quieres aprender a escribir y te pido que ante todo te pares a pensar por la soledad de la mujer que empuja el columpio en el parque, si tiene anillo en el dedo y mira compulsivamente el reloj ¿a quién espera? Quieres aprender a escribir y te pido que debes fijarte en su mirada cuando pretende disimular como que no mira nada.

Quieres aprender a escribir y te pido que averigües la razón de las lágrimas del abuelo que cada día se sienta solo en el mismo banco del parque.

Quieres aprender a escribir y te pido que aun necesitas vivir mucho y leer más, con tus catorce años crees haber vivido lo suficiente y haberlo conocido todo, sin embargo aún no conoces qué produce el dolor ajeno. Debes saber que escribir es tener cosas que decir y decirlas bien para que te comprendan.

Quieres aprender a escribir y me pides que te enseñe, pero a escribir nadie puede enseñar a nadie. Solo si lo llevas dentro, terminará brotando. Pero si no nace en ti, no pierdas el tiempo que no ocurrirá. Yo no pude escribir un solo renglón hasta que no llené cientos de papeleras, tuve enorme fe en mi, leí todo lo que pude, soñé con lo que quise, tuve el suficiente miedo, y el adecuado apego al mundo, a la vida.

Quieres aprender a escribir y es necesario que sepas que las palabras pueden herir y no te harán más



poderosa, inteligente y fuerte pero mal utilizadas sí más miserable.

No tengas prisa, muchacha, escribe cada día aunque no seas consciente de que lo haces. Estás caminando por la ruta más agotadora, en la que siembras tu corazón y tu esperanza de felicidad, y te pasarás el resto de tu existencia queriendo regresar a lo que hoy sientes, a esa niñez que comienza a terminarse. Ten la seguridad, Julia, que ya estás escribiendo, y quiero que aspires, a toda costa, a que jamás te prives de hacerlo.

Nono Villalta

~ La Marmita de Lola ~

Por Lola Narváez

Villanueva de la Concepción

La población se halla situada en la falda de la sierra de la Chimenea, al pie del Torcal; de ahí su sobrenombre de Villa del Torcal. Su término está bañado por los arroyos Hondo, que después se transforma en río Campanillas, Solana y Casillas.

Villanueva se encuentra a 500 m. sobre el nivel del mar, siendo sus tierras fértiles y bien trabajadas donde se recolecta el famoso garbanzo blanco.

Aunque los datos son confusos, parece ser que en épocas anteriores la zona estuvo habitada por cartagineses y romanos, como parecen testimoniar las ruinas del cercano poblado de Oscua, en el cerro del León.

El 16 de marzo de 1992 se produjo un hecho histórico en la provincia de Málaga: Villanueva de la Concepción pasó a ser entidad local menor, eufemismo que utiliza la ley para decir lo que saben todos los villanovenses: que ya podían actuar como un municipio independiente.

La concepción del pueblo es el mejor exponente de su reciente formación urbana. Destaca en su tipología la aparición de elementos abiertos de forma regular, con un amplio callejero. En el centro del núcleo pueden visitarse sus dos plazas principales que se caracterizan por su ambiente popular y tranquilo. En el entorno del casco se pueden observar bellos ejemplos de típicas cortijadas que pueden resultar atractivas tanto por su interés paisajístico como por posibles usos de hospedaje.

Es famoso su pan de tahona y la bollería, así como los ya citados garbanzos blancos, con los que se preparan deliciosos platos.

El Corpus Cristi, fiesta que en Villanueva alcanza un realce singular. Durante el mes de abril, el día de San Isidro se celebra una romería al Torcal, donde se oficia una misa y concursan pandas de verdiales. En el mes de agosto, del 14 al 18, feria y fiestas en honor de la Patrona del pueblo, la Inmaculada Concepción.

Todos los años, por el día de San Marcos, fiesta local, se celebra un concurso de hornazos, en el que rivalizan las tahonas y vecinos. Consiste en hacer un bollo con masa de pan y huevo que reproduzca una figura o motivo elegido por la imaginación del artesano. Después del concurso se van al campo donde celebran grandes meriendas.

Fuente: (Conocer Málaga) diario Sur

Lola Narváez

POLLO a la miel

(Típico de las Alpujarras)

Ingredientes:

- medio kg. de pollo troceado (pechuga o contramuslos sin hueso)
- unas 10 hojas de menta fresca o hierbabuena
- el zumo de un limón
- 2 cucharadas de miel
- pimienta molida y sal
- 50 ml. de aceite de oliva
- 2 cebollas gorditas
- 3 dientes de ajo

Elaboración:

Poner en un bol el pollo, las hojas de menta troceadas, el zumo de limón, la miel, la pimienta, el aceite y sal. Mezclar bien y tapar, dejar en la nevera unas horas o desde el día anterior.

Poner un poco de aceite en una olla y agregar las cebollas troceadas los ajos picados y un poco de sal. Cuando esté bien rehogado poner el pollo con todo el líquido de macerar y dejar hacer a fuego flojo una media hora.

Lola Narváez

Flan de queso

Ingredientes:

- arándanos, frambuesa, moras, etc.
- 1 tarrina de queso Filadelfia
- 1 bote pequeño de leche condensada
- 4 huevos
- 1 limón: ralladura y zumo
- 1 cucharadita colmada de maizena

Elaboración:

Poner en la batidora los huevos, queso, leche condensada, ralladura de limón, el zumo y la maizena. Batir hasta que esté todo bien mezclado. En una flanera grande con tapa y cierre, poner caramelo líquido por los lados y fondo, colocar encima unas pocas frutas, agregar un poco de batido, otras pocas de frutas terminando de poner el resto del batido. Cerrar la flanera. Poner como cuatro dedos de agua en la olla express, introducir la flanera, tapar la olla y cocer 10 minutos. Apartar del fuego y no abrir, dejar que se enfríe y cuando se haya enfriado sacar la flanera, destapar y dejar enfriar en la nevera. Desmoldar cuando esté bien frío.

Lola Narváez

~ De todo un poco ~

Por Paqui González

El Piyayo

Soy un hombre contra el que han pecado, más de lo que ha pecado.

Mucho se habló del pobre Piyayo, aunque habrá personas que no sepan quien fue, aún está en la memoria de algunos que incluso llegaron a conocerlo.

A mi me contó esta historia una persona que vivió en el Altozano y llegó a conocerlo muy bien.

Mi amigo comenzó diciéndome: ¿tu conoces al Piyayo?

Un viejecillo, renegro, reseco y chicuelo, la mirada de gallo pendenciero y hocico de raposo tiñoso, que pide limosnas por tangos y maldice cantando... A mi me da pena y me causa un respeto imponente... Estas palabras las cogió de una poesía que aprendió hace tiempo, de boca de su padre.

En el Altozano, en una mísera casilla, sin mantas ni abrigo vivió el Piyayo, dormía de este lado del Guadalmedina, donde bebía con generosidad el blanco y el pintao, dejando el aguardiente y los tintos para el otro margen del río, donde tenia sus actuaciones y algún que otro encuentro furtivo con una misteriosa trigueña, que le inspiraba sus hermosas creaciones. Aunque no las reconociera como propias, si de un sentimiento entre pesimista y taciturno, mezcla del fatalismo y pudor de los espíritus solitarios como era nuestro personaje. Cuentan que estuvo prisionero en Cuba y de allí trajo los famosos cantes del Piyayo. Estos eran siempre relativos a la miseria, la pobreza, los sentimientos y los desengaños.

De la mano van juntas la realidad y la ficción, ya que inspirados en el poema que escribió Juan Carlos de Luna, el director de cine Luis Lucia, lo llevó a la pantalla protagonizado por Valeriano León. Esta película inmortalizó al personaje, tomando las palabras del poeta. Según de Luna, en unas tiernas estrofas, mantenía a sus nietecillos dándoles pan y pescao frito.

Idígoras.

Lo cierto es que en su certificado de defunción rezaba como soltero, aunque hay quien afirmaba que se casó con una gitana llamada La Chunga que vendía encajes y que su matrimonio solo duró dos semanas, luego se caso con otra gitana malagueña llamada la Hampona, con quien compartió la miseria y le acompañó media vida. Nadie afirma si tuvo hijos, con alguna de sus muchas amantes y según un historiador, la Hampona tenia un hijo, al que crió como suyo.

Rafael Flores Nieto nació en Málaga en 1864 en el popular barrio del Perchel, fue cantaor y guitarrista flamenco de origen gitano y personaje popular malagueño. Falleció el 26 de Febrero de 1940, certificando su muerte debido a una arteriosclerosis y habiendo cumplido 85 años de edad, sus restos descansaron en el cementerio del Batatá.

Lo cierto es que la leyenda continua en el tiempo, y como toda leyenda hay mucho de verdad, y los malagueños que la hemos oído de boca de nuestros mayores, no queremos que se pierda en la noche de los tiempos.

Fuente: Opinión de Málaga

Paqui González

La abuela del parque

Se llega a un punto en que no hay más que la esperanza, y entonces descubrimos que aún lo tenemos todo (José Saramago)

Amiga Candy

A la salida del trabajo, siempre me detenía en la cafetería del paseo donde podía ver aquel hermoso jardín siempre lleno de flores.

Había pasado un año desde que nos confinaron y no había vuelto por allí, aunque a veces sentía el deseo de echar a andar hasta llegar a aquel pedazo de paraíso y sentarme a contemplar el precioso jardín, que en primavera se llena de colores y olores que embriagan los sentidos.

Aquel día me decidí y comencé a caminar hacia aquel destino que me llamaba, no tenía prisa por llegar al trabajo, ya estaba jubilada, tenía todo el tiempo del mundo. Por eso al llegar cerré los ojos, e inhalé todo el perfume que me ofrecía la primavera.

Allí conocí a una persona dulce y educada que amablemente me invitó a sentarme a su lado, presentándose como la Abuela del Parque. Estaba rodeada de palomas a las que echaba granos de trigo y migas de pan y los niños que correteaban por su lado la llamaban: Abuela.

Comenzamos a hablar y lo hicimos de muchas cosas, al principio cotidianas, pero día a día cuando nos encontrábamos en el parque nuestra conversación se fue haciendo más íntima y me contó que había enviudado. Al principio se sintió muy sola y Comenzó a sentarse en el parque, cuando aún no era permitido a los niños. Se llevaba un bocadillo y los pajarillos comenzaban a revolotear a su alrededor, entonces ella desmenuzaba el pan y lo compartía con ello, así se sentía acompañada.

Cuando la cosa se suavizó comenzaron a llegar los niños y los parques se llenaron de vida, fue entonces cuando volvió la sonrisa a su cara pues ya podía hablar con las mamás y los niños le tomaron cariño igual que los pájaros que acudían a comer de su mano.

Un buen día conoció a un hombre unos años más joven que ella, y totalmente distinto a su marido, pero era cariñoso, hablador, le gustaba pasear. Comenzaron a hablar de los animales y surgió una bonita amistad, que poco a poco fue creciendo hasta el día que él le pidió formalizar aquella relación amistosa en algo más, invitándola a pasar un fin de semana en el campo donde tenía una casita y siempre había querido compartir con alguien, pero no encontró a la mujer de sus sueños hasta aquella mañana en el parque.

Ahora cómo le contaba a sus hijos que había encontrado el amor a los 70 años, la llamarían loca y algunas cosas más, pero ellos poco sabían de la soledad que la había acompañado ¿Y ahora que podía hacer?

¿Si aceptaba aquel amor con todas sus consecuencias o por el contrario, seguir estando sola hasta el fin de sus días?.

Me sentí alagada por sus confidencias y le aconsejé que aceptara a aquel hombre, pues las personas necesitamos siempre la compañía de alguien que nos ayude a seguir adelante en la vida.

Unos días más tarde me esperaba en nuestro banco del parque, para presentarme al hombre que había acabado con su soledad.

Paqui González

~ La Brújula ~

Por Mercedes Sophía Ramos

Cuento de Navidad 2021

La casa mantenía una paz que serenaba cualquier situación desarraigada que se viviera fuera o dentro de ella, la cocina siempre estaba llena de niños que iban y venían en horas de recreo o descanso.

_ ¡Mañana es Navidad! –dijo uno de los niños.

_ ¡Nos traerán regalos! –dijo otro con toda la inocencia que trasmitía su mirada.

_ En la película que vimos ayer, Papá Noel dijo que no se iba a quedar ningún niño sin juguetes –una de las niñas estaba convencida de lo que decía.

_ Es muy raro que venga en trineo y volando por los aires –uno de los más mayores dio su opinión algo pensativo.

_ Niños, es la hora de cenar –la cuidadora daba todas las noches tres avisos antes de imponer su mandato más seriamente.

Los niños se sentaban a la mesa bajo la atención esmerada de la trabajadora, en uno de los momentos de la cena tocaron a la puerta.

_ Niños, no os mováis de vuestros asientos, os pido silencio absoluto -la cuidadora antes de abrir la puerta echó un vistazo por la mirilla.

_ Pasa, pasa, ven, dentro tengo que hablar contigo –entraron en la habitación más alejada.

Había llegado el turno de la noche, las cuidadoras se esmeraban y ponían en práctica todos sus conocimientos educativos a todos los niños y niñas que estaban en la casa.

_ Mira, he pensado que mañana nos podíamos disfrazar de Papá Noel, no podemos dejar a estas criaturas sin regalos –la compañera asintió sin dudar.

A la tarde siguiente, entraron todas las educadoras vestidas con el disfraz de Papá Noel, venían cargadas de regalos, la magia colectiva se apoderó de la casa, el griterío y la alegría de los niños retumbaba de habitación en habitación.

Esa tarde de Navidad quedó patente que los niños no echaron en falta un hogar tradicional, tanto esos días especiales como durante todo el año los niños crecían en un ambiente relajado y familiar.

Nadie jamás hubiese pensado que esos niños y niñas estaban alojados en una casa de acogida social y que desde muy pequeños estaban carentes de sus papás y de sus mamás.

Mercedes Sophía Ramos

Los sin techos

En estos días se comenta por todos los rincones del planeta el descalabro económico que amenaza el supuesto equilibrio de la prosperidad, las propuestas en común de los estados más avanzados, serían ingerir otras políticas u otros procedimientos, que eliminaran esas lacras que atormentan hoy a un gran número de personas.

Mientras esas reformas sociales lleguen, la realidad es otra bien distinta, permaneciendo estable y contundente las diferencias y las desigualdades más aberrantes, las comunidades de menos oportunidades adquieren un rol de conformidad y de indefensión imposibles de superar, en esas condiciones extremas la empatía con la sociedad es nula, de nada sirve acumular situaciones que han conducido a esa precariedad, la mayoría de las veces, se cuestiona y enjuicia a los grupos más desfavorecidos de su fatal destino, la culpabilidad que se les atribuye es la válvula de escape de los que tenemos los medios básicos para subsistir.

Nuestro modelo de capitalismo, admite a bombo y platillo noticias tan delirantes y vergonzosas como la suma de dinero que se les otorga a un fichaje futbolístico, la interpretación de estos hechos queda inerte y sin valor alguno, el conjunto de las políticas existentes en los países más beneficiados pasan de largo ante estas y otras muchas inmoralidades.

Ahora, que la Navidad está presente en la mayoría de los hogares, es posible conciliar mejor nuestras conciencias, en cuyo propósito estará sin duda eliminar de todas las calles del mundo a personas sin hogar, más bien ese pensamiento estaría acorde con las buenas personas, esas que siendo muchas no tienen el poder necesario para doblegar ese ingrato panorama, sin embargo, sí se tiene la potestad de visibilizar y denunciar sus disconformidades, la vivienda es un bien que se reconoce obligatorio en todos los estados avanzados, en nuestra modernidad y formato social no valen otras premisas o excusas.

Con la cantinela del neoliberalismo nos encontramos de bruces con los llamados “Sin-Techos”, estos grupos de personas alcanzan una cifra alarmante, en medio de tanto río revuelto y tanta ganancia de pescadores, reclaman incesante una vivienda digna, y, lo hacen desde cualquier medio que corrobore su lamentable y penoso estado. Existe ahora un afán desmesurado por magnificar ciertas noticias que mitifican a una pequeña parte y que a la postre aburren a las ovejas, ciertamente, algunas noticias no son determinantes para sectores que viven en condiciones infrahumanas, mientras ocurre esas simplezas, se está perdiendo un tiempo vital para desliar tanta injusticia social y consecuentemente lograr la erradicación de la pobreza, esa que sigue estando presente en cada esquina de la Tierra.

Es la educación y el humanismo colectivo lo que debe imponerse antes de subirse a Babel y besar en los morros al becerro de oro.

Mercedes Sophía Ramos

~ De esto y aquello ~

Por Leonor Morales

Un milagro de navidad

Fue un magnífico día, sí señor. ¡Qué buena gente era la familia de su amigo Pedro!

Pedro le invitó a la reunión que su numerosa familia celebraba para felicitar a la tía Mari, una señorita que cumplía ochenta y ocho añitos. Luis se negó: ¿Qué pintaba él en una reunión familiar?

Pero cuando a Pedro se le metía algo en la cabeza, sabía ser extraordinariamente persuasivo para salirse con la suya y no paró hasta convencer a su amigo. No le quedó otra: Aceptó la invitación. Llegado el día esperó a su amigo, todo peripuesto y con un hermoso ramo de flores.

–¿Dónde vas? ¡Que vamos al campo, hombre! –dijo Pedro riendo.

Y Luis subió al coche un poco amoscado.

Efectivamente, Luis no los conocía, pero quedó encantado de haberlos conocido. Gente sencilla, acogedora, cercana... Sabían ser atentos sin abrumar con atenciones. No decían eso de "siéntase como en su casa, caballero." Pero con su trato conseguían que uno se sintiera así.

Bueno, todo esto fue después de un rato de estar allí, porque la llegada... Se acercó muy ceremonioso a la tía Mari, besó su mano inclinándose con una profunda reverencia y le espetó:

–Señorita, es un honor para mí poder entregarle en el día de su aniversario, este humilde ramo de flores, con mis felicitaciones más sinceras, mi admiración y el deseo de que cumpla muchos años más en compañía de su encantadora familia.

–Muchas gracias, amable joven; la petición de mano tendrá que ser en otro momento porque ahora no está aquí mi señor padre.

Todos rieron la salida de tía Mari; menos Luis, que se sintió de pronto ridículo y avergonzado. No le duró mucho esta sensación; el ambiente era tan cálido, tan alegre y relajado, que pronto fue allí uno más, participando en conversaciones y bromas de manera espontánea y natural.

La fiesta se celebraba en una finquita rural, propiedad de un hermano de Pedro. La había comprado para que su numerosa familia tuviera un lugar de esparcimiento. La comida, bajo un hermoso emparrado, fue totalmente casera, variada y suculenta y transcurrió en la más perfecta armonía. Sí, era una familia maravillosa y había sido un magnífico día. Pero su pensamiento se quedó especialmente prendido en una persona: Laura.

Era una sobrina de tía Mari, prima de Pedro. Perdió muy pronto a sus padres y tía Mari se hizo cargo de ella, atendiendo a su crianza y educación, pagando sus estudios –se hizo maestra– y cuidándola como a

una hija. Laura había pedido la jubilación anticipada para poder atender a su tía y nunca quiso casarse por no dejarla sola. "Pero ¿dónde voy a estar yo mejor? Quita, quita; el matrimonio es muy complicado y no tengo ganas de jaleos."

Andará por los cincuenta más o menos –pensaba Luis–. Sigue guapísima y tiene una hermosa mirada y una sonrisa de lo más atractiva. Se le escapa el alma por los ojos... Y no es que hayamos hablado mucho, pero nunca me he sentido tan a gusto, tan relajado y tan yo, como debajo de la parra, junto a ella. ¡Es tan cálida y acogedora!

Siguieron viéndose, y... se enamoraron perdidamente. Laura no quería admitirlo: "Quita, quita; ¿Cuándo voy a estar mejor que ahora...?"

Tía Mari andaba preocupada, cavilando: "Mi querida Laurita. ¿Crees que no me doy cuenta? Estáis enamorados como dos tortolitos. Luis es un hombre de verdad, digno de ti. ¡Cómo me alegro de que os hayáis conocido! No tendrá vuestro amor la fogosidad de los veinte años; mejor. El de los cincuenta es más reposado y reflexivo, pero no por eso menos intenso. Y tiene más matices íntimos, deliciosos... Y más posibilidades de que sea un amor "para toda la vida." Sois dos personas maravillosas. ¡Tenéis todavía tantas cosas que ofreceros! Aferraos al prodigioso regalo que la vida os ofrece; no dejéis escapar este último tren, tan oportuno... Hija, deja ya a esta vieja tonta..."

Pero la tía Mari sabe que Laura jamás la abandonará y que seguirá con su cantinela: "Quita, quita..." Tampoco le parece oportuno vivir con ellos. No, aquello era cosa de dos. Lo veía claramente: estaba estorbando. Laura se merecía algo mejor que cuidar de su vieja tía Mari.

¡Y llegó la NOCHEBUENA! Y volvió a haber reunión familiar con turrones, villancicos, brindis, risas, Paz y Amor...La tía Mari y Laura se retiraron pronto.

Aquella noche, al acostarse, dio un beso a su sobrina y le dijo:

–Hija mía: Di que sí a la felicidad, no le vuelvas la espalda, date esta oportunidad... Luego se fue a su habitación.

Aquella noche rezó con más devoción que nunca al Niño Jesús de su Belén de "toda la vida":

–Niñito Jesús, ¡te lo ruego!, recoge a esta vieja tonta que tanto desea estar contigo y que aquí solo sirve de estorbo...

Al día siguiente la encontraron en la cama con los ojos cerrados, una plácida sonrisa entre pícara y tierna y el Niño Jesús de su Belén "de toda la vida" en las manos.

Laura, después de aquel tremendo impacto, recordó y aceptó las recomendaciones que su queridísima tía le hizo antes de morir: (Hija, no dejes escapar la felicidad.) Luis y Laura fueron felices, muy, muy felices. No les quedaba otra opción, se lo debían a la querida tía Mari. Es lo menos que podían hacer por ella.

Leonor Morales

~ Contracostumbre ~

Por Isabel Pavón

20 de noviembre Día Universal de los Derechos del Niño y de la Niña

Cada vez que se vulneran los derechos de un niño, se detiene el futuro.

Cada veinte de noviembre se celebra en todo el mundo el día del niño y de la niña. Se trata de un recordatorio para todos los gobiernos sobre cuáles son las necesidades de los más pequeños. El Comité de los Derechos del Niño está formado por dieciocho expertos en infancia procedentes de países y ordenamientos jurídicos diferentes. La Convención sobre los Derechos del Niño tiene tres protocolos que la complementan. El primero es relativo a la venta y prostitución infantil. El segundo sobre la participación de los niños en conflictos armados. Y el tercero trata de un procedimiento de comunicaciones para presentar denuncias ante el Comité de los Derechos del Niño.

La ONU aprobó esta Declaración en 1959. No obstante, se tardaron diez años de duras negociaciones hasta llegar a afianzarlos. El texto final logró consolidarse el 20 de noviembre de 1989 y a partir de entonces su cumplimiento es obligatorio para todos los países que lo firmaron.

Se trata del bienestar de los seres más vulnerables de nuestro querido planeta. La suma se calcula en unos seiscientos millones de criaturas perjudicadas, para quienes este día pasará desapercibido, sobre todo en territorios devastados por las calamidades que traen la miseria, las catástrofes naturales y las guerras, ya que no conocerán esta efemérides, ni que en ella se está apostando por el bienestar de sus vidas, su felicidad y su progreso.

Es lógico pensar que la celebración no será en todos los lugares igual de festiva y efectiva por diferentes motivos además de los mencionados. Del mismo modo, no en todas las naciones se festejarán actos culturales y sociales de calidad que realcen quiénes son los verdaderos protagonistas de esta ceremonia tan noble. Sin embargo, es obligatorio recordar que este es el día que nos compromete a cumplir con la obligación de reconocer y trabajar para que todos los niños y niñas tengan derecho a la salud, la educación, al alimento, el vestido y la protección; en definitiva, promover su bienestar, independientemente de cual sea su raza, el lugar del mundo en el que han nacido y la religión que los rodea. Los adultos hemos de ser conscientes y educar en familia para que la información y los hechos positivos sigan adelante de generación a generación.

El avance está en marcha, pero nunca será suficiente el esfuerzo que se desarrolle para resolver tanta labor como queda pendiente, vamos con mucho retraso.

En esta celebración se incluye, además, la importancia de reconocer el tesón de las personas que cada día se afanan en trabajar y concienciar para que, todos ellos, tengan un futuro mejor y se anima a cualquier adulto interesado a unirse a la causa.

¡Cuántos niños y niñas hay desfavorecidos que no conocen sus derechos y aunque así fuera, no tienen las herramientas necesarias para cambiar su presente!

Isabel Pavón

Fuente: https://www.unicef.es/causas/derechos-ninos/dia-internacional-nino

25 de noviembre Día Internacional de Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres

Hombre cizaña

Hombre apuñala a mujer. Mujer hospitalizada. Hombre se corta las venas. Hombre hospitalizado. ¿Qué sucederá cuando ambos estén de nuevo en la calle?

Como si se tratara del personaje que estorba en una novela de ficción, así se siente la mujer maltratada. A su maltratador le estorba su físico y, por lo tanto, su presencia. Le estorba su carácter, por eso le regaña. Le estorban sus maneras, por eso la ridiculiza. Le estorban sus palabras, por eso las rebate. Le estorban sus amigas, por eso la aísla. Hasta sus hijos le estorban porque han nacido de ella, se le parecen y, además, por el amor que le tienen, osan defenderla.

Esta mujer ya no tiene papel entre las páginas de la historia de ese hombre, el que por derecho se considera autor y otorgador de la gracia que ella recibe. Ya sea porque se le acabó el fingir o porque lo tenía pensado desde el principio de la trama, no está interesado en mantenerla presente, e inventándose alguna excusa, la elimina, como el escritor que se siente con poder para hacer desaparecer de un plumazo a uno de sus personajes y crear otro nuevo. Así actúa el hombre cizaña con la mujer que le estorba. Se siente con fuerza para quitarla de en medio. Se siente con suficiente derecho como para adueñarse del campo de trigo y decide que la espiga ya ha crecido bastante, que sus días deben acabarse. Se siente reinar entre los dioses. Hace y deshace como dueño y señor de su maldito universo.

Cizaña. Es cizaña que no nace sino se hace. Se va formando y se alimenta con el paso de los años hasta llegar a ser lo que quiere ser, tóxico.

El calvario de los malos tratos llevan a muchas mujeres a ser protagonistas del velatorio en el que muchos, además de llorar por ellas, lo hacen por su propio remordimiento, por la omisión de socorro, por callar lo que sabían, por defender en los maltratadores lo que era indefendible y por ser cómplices del daño. Son los arrepentidos de conciencias tardías, que sienten alivio alabando a la víctima cuando la víctima ya no necesita sus alabanzas sino que la entierren para que su cuerpo descanse en paz.

Algunos exterminadores de mujeres intentan castigarse a sí mismos, imponiéndose su propio castigo. Pobres víctimas. No todos lo consiguen y se ven obligados a pagar la pena que la ley ordena.

No sé cómo nos las vamos a ingeniar para ir acabando con este tipo de mala hierba. Parece que ningún remedio da resultado en esta lucha. Ojalá, ojalá existiera la manera de empezar a separar la cizaña que se cría, y muchos abonan, del trigo de la buena sociedad.

Isabel Pavón

~ Lo que no te dije ~

Paqui González
Mercedes Sophía Ramos

Agradecimiento infinito

Agradecer a las personas sus buenas acciones,
es muy parecido a rezar.

Hola:
Os escribo estas palabras para animaros a seguir en la lucha diaria en pos de la libertad, inclusión e igualdad de todas las mujeres del mundo.
Todavía las mujeres tenemos muchas causas pendientes, la lucha no está concluida, es una realidad las atrocidades que siguen sucediendo en algunas culturas desarraigadas a todas las leyes paci?stas e igualitarias existentes, los "Derechos Humanos" y todos los pactos al respecto son ultrajados a la vista tibia de civilizaciones adelantadas y multiculturales.
Una vez más, ahí estáis las mujeres del siglo XXI, denunciando con voz alta todas las crueldades que hoy están siendo exponencialmente sometidas mujeres de otras culturas. Al igual, no debéis ni debemos olvidar las tristes noticias de desconsuelo que nos invaden, la violencia de género asesina a mujeres con una frecuencia espeluznante en nuestro país, si bien, se elaboró una ley especí?ca para erradicar tal salvajismo, (Ley Orgánica del 2004) como sabéis, esa protección integral no está dando los resultados esperados, lo indican explícitamente las salvajes incidencias de violencia de modo continuado, las hemerotecas informan al detalle del número de víctimas. Algo sobra o falta y más aún algo falla. ¿No creéis?
Por tanto, sería una causa justa reclamar una reforma a esta ley incompleta, como siempre ha sucedido vuestra labor seguirá estando respaldada por multitud de mujeres y hombres que rechazan de pleno comportamientos de exclusión y violencia. En esa alta atalaya no estaréis solas, somos muchas las personas que de un modo u otro seguiremos en vuestra misma brecha.
Todas las Librepensadoras y mujeres activas del siglo XXI tenemos la obligación de denunciar activamente para ayudar a toda mujer que lo necesite, tanto colectiva o individualmente es una acción solidaria y precisa. Daros gracias es muy poco, seguir reivindicativas y no rendirse es la pauta que marcará el ?n de?nitivo de esta lacra social.
Esta carta va dedicada con todo respeto y admiración a todas y cada una de las mujeres que se comprometieron al igual que vosotras por la igualdad, y, que hoy lo siguen haciendo nuevas generaciones con el mismo ímpetu y entrega. En el nombre de todas esas mujeres del mundo, me permito profesaros un gran agradecimiento, tanto a las grandes conocidas como a las que quedaron en el anonimato.
No debéis olvidar nunca que lo que somos en nuestros días es el resultado de la pureza de ideas de las mujeres del ayer. Gracias por tantos avances conseguidos y por todos los que están al llegar.
Recibid mi sororidad plena.

Mercedes Sophía Ramos

Lo que nunca te dije querida Amiga

En Málaga a 27 de Septiembre de 2021

Hoy te escribo esta carta a sabiendas que seguramente no la leerás, por eso quiero lanzar al viento estas líneas y que él te lleve el eco de mi voz.
Hoy quiero decirte lo que nunca te dije; a pesar de la diferencia de edad, nuestras almas se unieron en una amistad limpia y sincera que nos llegó al corazón.
Amiga, dulce amiga... quiero que sepas que nuestra amistad nunca desaparecerá, por mucho tiempo que pase y aunque hoy la distancia nos separe seguiremos unidas gracias a la casualidad que un día hizo que nuestras almas se encontraran en un recodo del camino.
Tu acabas de cumplir 15 años en una ciudad diferente a la que yo nací, en la casa de una familia humilde...
Ambas tuvimos problemas al nacer y los médicos no pronosticaban larga vida para ambas...
Pero el destino que según dicen lo traemos escrito en un libro bajo el brazo, sabía que un día nos teníamos que encontrar, y así ocurrió, de la forma mas simple y maravillosa que ninguna pudimos predecir ni proyectar.
Tú llegaste como una mariposa al comenzar la primavera, llena de bonitos colores y revoloteando te paraste frente a mi, y la ilusión me embargó y comenzamos una amistad maravillosa, que hoy perdura a pesar de la distancia.
Nunca olvidaré, tu sonrisa ni tus buenos consejos, siempre estaré agradecida a ese destino que un día nos unió....
Recibe todo mi cariño y admiración donde quiera que estés, siempre esperaré tu respuesta a través del viento que te lleva mis palabras.

Un abrazo de tu Amiga Malagueña

Paqui González

~ Salud ~

Por Nicanor Sabín

Cómo sobrevivir a los excesos navideños

Seguro que habéis oído hablar de la Inteligencia Emocional. Gardner en 1983 lanzó su idea de las inteligencias múltiples, hablando de 7 tipos de inteligencias:

- Inteligencia auditiva-musical
- Inteligencia cinestésica-corporal,
- Inteligencia visual-espacial,
- Inteligencia verbal-linguística,
- Inteligencia lógico-matemática,
- Inteligencia Intrapersonal e
- Inteligencia interpersonal.

Daniel Goleman, precisó la teoría de Gardner añadiendo una inteligencia más: la Inteligencia Emocional que estaría relacionada con diferentes habilidades como son:

- El conocimiento de las propias emociones, (autoconocimiento)
- La capacidad para controlar las emociones,(autorregulación)
- La capacidad para motivarse a si mismo, (motivación)
- El reconocimiento de emociones ajenas (empatía)
- El control de las relaciones. (habilidad social)

Ante la pregunta de ¿por qué unas personas se adaptan mejor que otras a las dificultades o situaciones diversas de la vida? Goleman contesta, que sin duda influyen factores como el nivel de conocimiento, formación, educación, etc. pero lo que realmente marca la diferencia, es su nivel de inteligencia emocional, es decir, la habilidad para identificar y manejar sus emociones personales y las de los demás.

La Neurociencia, los psicólogos, pedagogos, etc. saben perfectamente que la manera de estimular la inteligencia artificial es mediante la motivación.

Desde una perspectiva conductual, son dos los determinantes de la motivación de cada persona: premio y castigo. La perspectiva conductual nos explica que para conseguir modificar el comportamiento de una persona lo podemos hacer a través del reforzamiento, tanto positivo como negativo. La extinción, es decir no reforzar una conducta y el castigo.

Viene todo esta a cuento de los excesos navideños en los que ya nos encontramos inmersos, como cada año: comida, vestimenta, viajar, disfrutar...

El impulso de adquirir, cobra una nueva dimensión. El grado de satisfacción logrado afecta directamente a nuestras emociones y por tanto a nuestra conducta. El premio por consumir es nada menos que la "felicidad" y ante eso el coger unos kilos, o la famosa cuesta de enero, o que aumente el colesterol tiene una importancia muy relativa.

¿Como sobrevivir a este bombardeo? Pues en primer lugar, y por eso todo lo escrito más arriba, desarrollando día a día nuestra inteligencia emocional, para que con autoconocimiento, autorregulación y con habilidades sociales, controlemos la situación.

Luego hay pequeñas cosas que a mi me sirven:

Hacer listas: de las compras que necesito, de los regalos que tengo que hacer, de las comidas y los ingredientes reales, no los que entran por los ojos, controlar las comidas los días que no son fiesta, que son la mayoría...

En resumen no abandonar los hábitos saludables que hemos ido adquiriendo y practicando durante todo el año. En estas fechas exceptuando 3 ó 4 días se pueden y se deben seguir haciendo.

¡Feliz, santa y saludable Navidad!

Nicanor Sabín González

ÁRBOL DE NAVIDAD

NO

No es que tenga nada contra el árbol, pero si hay que elegir, de todas, todas, elijo mi Belén. El árbol, por muy bonito que sea y adornado que esté, no deja de ser un elemento superfluo; la esencia de la Navidad está, sin duda, en el Belén. Por muy simple o ingenuo que sea contiene toda la maravilla que el nacimiento de Cristo es para la humanidad. Incluso para los no creyentes representa la fiesta del amor, de la solidaridad... Y aunque el árbol quizás sea mundialmente más conocido, no tiene ninguna trascendencia ni compromiso: el compromiso de amar a los demás como a uno mismo. Eso es la NAVIDAD.

SÍ

Árbol de Navidad siempre, por muchas razones, una de ellas: es el lenguaje universal que divulga una época navideña y que se repite por la mayoría de los países del mundo.
Es sabido que en nuestro país el Belén es muy tradicional y querido, algunos belenes son autenticas obras de arte, nadie duda que sus piezas guardan una belleza extrema, sin embargo, el árbol navideño resulta ser más alegre y vistoso, su colorido y sus luces atraen a niños y mayores e impregna un sentido de fiesta indiscutible.
Por todo ello, el Árbol de Navidad se ha instalado de manera generalizada en todos los hogares y lo hará por muchos años más.

SUDOKU

Mª Carmen Pérez

		5		2				
		4		3		2		9
						5		3
	5		7					
	6		4		5		8	
					9		7	
5		2						
1		3		5		4		
				4		3		

Solución

9	3	5	1	2	4	7	6	8
7	8	4	5	3	6	2	1	9
2	1	6	8	9	7	5	4	3
8	5	9	7	6	2	1	3	4
3	6	7	4	1	5	9	8	2
4	2	1	3	8	9	6	7	5
5	4	2	6	7	3	8	9	1
1	7	3	9	5	8	4	2	6
6	9	8	2	4	1	3	5	7

LIBROS

" MÁLAGA CURIOSA"

Hoy quiero recomendar a nuestros lectores un libro muy especial, ya que habla de la Málaga "Perita", algo para algunos desconocida, tanto en sus historias como en su vocabulario.
Sus autores: Antonio Márquez y Salvador Valverde nos acompañan en un divertido paseo, mostrándonos la Málaga más curiosa que jamás hubiésemos imaginado. Ellos nos muestran distintas épocas donde descubren curiosidades poco conocidas, y palabras que hoy algunos recordarán arrancándoles una sonrisa.

Edita Jácara Editores

Paqui González

MUESTRA DE TALLERES para Personas Mayores 2021

LUNES 13 DE DICIEMBRE

Teatro Cervantes

17:30

Ayuntamiento de Málaga